

Stephana Caudel

BIBLIOTECA MADRE MARIA F. GUEVARA
UNIVERSIDAD DEL SACRADO CORAZON
SANTURCE, P. R. 00914

EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón
PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual \$1.00
Ejemplar10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce, P. R.

Teléfono 2-0936

VOL. VII

MARZO DE 1948

NUM. 4

LAS MUJERES EN LA PASION DE NUESTRO SEÑOR

"Tipos dolorosamente conmovedores desfilaron ante nosotros en los últimos capítulos: Judas el traidor, Pedro acobardado, Pilato débil de carácter, el voluptuoso Herodes . . . ¡Qué tristezas para el Señor! ¡Qué abismos de tragica debilidad del alma humana!

Todos ellos son hombres. Desde el primero hasta el último. ¿Y las mujeres? ¿Qué papel desempeñan las mujeres en la Pasión de Cristo?

Hoy día nos vemos obligados a asumir frecuentemente el papel desagradable de fiscales para fustigar la locura de la mujer por la moda, sus defectos morales, su frivolidad. No lo hacemos con gusto, pero no podemos menos de hacerlo. Por esto es mayor nuestra alegría cuando en vez de reprenderla podemos dirigirle una alabanza: alabanza sincera, bien merecida.

Gloria perenne del sexo femenino es no haber servido como instrumento de malevolencia en la Pasión de Jesucristo. Fueron hombres los que negaron a Cristo; fueron hombres los que Le apresaron, los que Le condenaron, los que Le azotaron y crucificaron." "Quiera Dios que así como no hu-

bo ni una sola mujer que escarneciese a Cristo en la Pasión, no haya ninguna tampoco hoy que le ofenda con su vida y sus costumbres.

Un día el cristianismo levantó a la mujer. Fue cosa inaudita en una época en que la mujer era considerada como un tipo humano de segundo rango.

Hoy ha llegado la hora de la gratitud: **la mujer ha de levantar el cristianismo.** Un poder inmenso hay en manos de la mujer; por él pueden bajar al fango, y sepultarse en el cieno las almas de los hombres y el modo de pensar de toda la humanidad; pero por él pueden también levantarse los hombres al aire puro de las alturas cristianas.

Mujeres de esta índole es lo que necesita el mundo actual. **Mujeres que sepan "padecer por Cristo", como la esposa de Pilato. Mujeres que sepan mitigar los dolores de Cristo, como la Verónica. Mujeres que acompañen a Cristo por su perenne camino de cruz, no solamente llorando, sino también con la fidelidad perseverante del amor valeroso, abnegado, activo."**

Tomado de "CREO EN JESUCRISTO REDENTOR"
Por Mons. Tihamer Toth

ASUETO DE LA REVERENDA MADRE

El sábado 7 de febrero tuvo lugar el asueto de las Antiguas Alumnas en honor de la querida Reverenda Madre. Como era primer sábado empezamos el día con la Santa Misa y la Comunión, luego el desayuno y después la reunión de las Hijas de María con la Reverenda Madre. Terminada ésta fué la felicitación ofreciéndole una preciosa capa pluvial y un alba muy bonita confeccionadas ambas cosas los martes en las costuras con la buena Madre Galante. También se le ofreció un donativo en metálico para sus muchas caridades. Un bouquet de claveles rojos y claveles blancos, algo digno de verse, iba acompañando los obsequios anteriores. La Reverenda Madre terminó la reunión dándonos las gracias por los útiles regalos y repartiéndonos a cada una, una linda estampa-fotografía de Mater Admirabilis, del original de la Trinidad del Monte.

Entonces nos dirigimos a Mater donde a sus pies le consagramos el asueto y le cantamos el tradicional "¡Cuánto Te Amo!" que tantos recuerdos y añoranzas despierta en nuestra alma. . . . Cuando la consagración dió fin con las últimas notas del cántico a "Mater" todas bajamos al pabellón para jugar el juego de Don Mamerto y el Pillo que nos divierte tanto y que nos hace retroceder unos cuantos (?) años. . . .

A las 12 bajamos al refectorio donde un suculento y bien preparado almuerzo nos esperaba; almuerzo que las Madres se complacen en ofrecernos todos los días de asueto y al que realmente le hacemos los honores. Del refectorio pasamos de nuevo al pabellón pero ahora para allí hacerle la visita a nuestras queridas Madres.

A eso de la una y media tuvimos una reunión con la Reverenda Madre durante la cual ella nos explicó el fin de la verbena relatándonos distintos incidentes de las casas de Europa que pintan a lo vivo la necesidad, el hambre y la enfermedad de que han sido y aun son víctimas tanto las Madres como las alumnas antiguas y actuales. A renglón seguido la Madre Matilde Bolívar leyó la traducción de la carta de una antigua alumna de Alemania verdaderamente conmovedora. En otra parte de este mismo PABELLON

pueden leer la carta las que no tuvieron la dicha de estar entre nosotras el Sábado 7.

Al terminar la lectura de la carta brotó espontáneo de todas hacer una colecta entre las allí presente lográndose la cantidad de \$35.00 con los cuales se han comprado víveres y ropas que serán enviados a dicha antigua alumna. Mucho agradeció la Reverenda Madre ese gesto tan laudable y pide al Corazón de Jesús se los pague con bendiciones. Antes de terminar la Rvda. Madre dijo que se pasaria más adelante unas hojas circulares a todas las antiguas para ver sus nuevas direcciones y explicando a la vez las normas de la Asociación y las obligaciones que con ella tenemos.

A continuación fuimos al salón de actos para "reirnos" según anunciaba el programa. Verdaderamente no hicimos otra cosa. . . . La parodia de "Locura de Amor" de Tamayo y Baus titulada "Juan el Loco y Felipa la Cuerda" . . . original de Norma Candal fué algo sensacional y apoteósico. . . y difícil de transcribir en las hojas de EL PABELLON.

Tomaron parte en ella Norma Candal en el papel de Juan, Covadonga Aparicio en el de Felipa, María del Carmen Zamora en el del médico del palacio, Carmen María Giusti de Vilá como el Condestable y Carmen Hortensia del Río de Machargo como la dama de la reina.

Luego nos deleitó el coro de los Marineritos "por las niñitas más chiquitas del colegio" (según decía el programa. . . .): Carmiña León de Chavier, Carmen Irene Cuétara de Marxuach, María del Carmen García Vda. de Zamora, María Ventura, Carmen González Arnau, María Amelia Passarell Vda. de Graham, María Annexy de Zeno y María Antonieta Pérez de Colberg.

Terminado el aplaudido coro dió comienzo un diálogo entre Carmen María Giusti de Vilá y María del Carmen García Vda. de Zamora, diálogo que estas mismas "señoritas" interpretaron hace unos cuantos años. . . . en ocasión de una fiesta del entonces Club de Damas. Para terminar Isabel Mora de Gómez y Norma Candal interpretaron otro diálogo que nos hizo reir por sus ocurrencias.

Al dar fin el "tiempo de la risa" volvimos al refectorio para disfrutar de la merienda que nos brindaron las Madres y que mucho le agradecemos.

Para terminar el asueto fuimos todas a la Capilla para la Bendición del Santísimo Sacramento y allí le pedimos al Señor por todas aquellas antiguas ausentes imposibilitadas de asistir por la distancia y también por aquellas alejadas que hace años no van a ver a sus Madres que durante sus años de Colegio tanto se desvivieron y preocuparon . . . Allí, a los pies del Sagrario dejamos nuestros corazones y le agradecemos este otro día feliz que tan pronto terminó.

CRONICA SOCIAL

De Regreso:

El 18 de marzo regresó a Santurce nuestra querida Reverenda Madre Pons después de un poco más de un mes de ausencia. Representaciones del Colegio y del College acudieron al aeropuerto a recibirla así como también algunas antiguas alumnas. EL PABELLON saluda muy cariñosamente a la Reverenda Madre y se alegra de tenerla de nuevo en el Colegio donde tanta falta hacía.

Compromisos:

Carmen Margarita Hernández Iturregui y Raúl Nevares.

Matrimonios:

Carmen Lydia Angel y Paul Mc Connie en misa el sábado 13 de marzo.

Gloria Escudero y Paco Freiria.

Josefina Candal y Jaime Terraza.

Nacimientos:

Pablo Fernando: De María Victoria Carrasquillo Esteva y el Dr. Pablo Morales Jr.

Mario Rafael: De Ginesa Carmoega Higuera y Mario Ramírez Acosta.

María Mercedes: De Mercedes Romanacce Garzot y Carlos Cruz.

César: De Lydia Echevarría Fernández y César Vizcarrondo.

Felicitemos a los papás y a las abuelas todas ellas Antiguas Alumnas: Ana María Esteva de Carrasquillo, Ginesa Higuera de Carmoega, Mercedes Garzot de Romanacce y Bibí Fernández Vda. de Echevarría.

Pésames:

A través de EL PABELLON damos el más sentido pésame a Margarita Colón de Ojeda por la muerte de su abuelita.

Por la muerte de Don Julio Gandía damos el pésame a sus hijas Conchita y Ana María, a su nieta Diana Díaz y a sus sobrinas Angeles Gandía y Conchita Dávila Vda. de Vall-Llovera.

Bienvenida:

El jueves 18 de marzo y acompañando a la Reverenda Madre llegaron, destinadas a Santurce la Madre Beatriz Cortázar y la Hermanita Zamudio. La Madre Cortázar es colombiana y acaba de llegar de Roma donde hizo sus últimos votos y recibió su cruz junto con otras probanistas entre ellas nuestra compañera la hoy Madre Rosa Aurora Arsuaga quien fué destinada al Colegio de Cali en Colombia.

EL PABELLON les da la bienvenida a Borinquen . . .

¿Quién Se Ganó El Brazalete?

El precioso brazalete que la Asociación de Antiguas Alumnas regalaba tuvo la suerte de ganárselo una señorita de Vega Baja llamada Blanca Seijo y que fué vendido por una niña que estaba en el College el año pasado.

La monísima muñeca con su ajuar le tocó a la señora Camacho y fué vendido por la señora Carmen Fernández de Fábregas.

Carta de la Antigua Alumna

Gonsenheim, 13 de diciembre de 1947

Querida Reverenda Madre:

Discúlpeme por favor que hoy yo, completamente desconocida para usted, mando una carta a usted en alemán, pero mis conocimientos del inglés no son muy grandes después de tantos años.

Pero como antigua alumna del Sagrado Corazón no me siento completamente extranjera. Estaba como alumna en Brighton 1913-1914 y en Ridenburg en 1914-1916. Mi nombre de soltera es Clara María Metternich. Mi madre fué Maria Metternich née Rau fué educada por 5 años en Ridenburg y su hermana mayor murió allá como Madre Anna Rau. Mi hermana Franzisca Falk estaba como yo en Brighton y en Jette Saint Pierre cerca de Bruselas. Casi todas mis tías y primas han estado en el Sagrado Corazón.

Pasando por mis memorias de Brighton encontré su dirección. Así me atrevo hoy dirigirme con confianza a usted, querida Reverenda Madre.

Me casé en 1920 con Ludwig Veller, propietario de la vieja Farmacia Universitaria en Mainz (Mayence) y farmacéutica ya en la novena generación. El día 27 de febrero de 1945, a consecuencia de un ataque aéreo, la bonita farmacia fué quemada y completamente destruída y con ella todos nuestros bienes. Todavía teníamos una bonita casita de verano aquí en Gonsenheim, pero también tuvimos que dejarla hace dos años porque fué confiscada por el ejército de ocupación. Ahora vivimos muy primitivamente en un apartamento amueblado de 2 cuartos y cocina. Como los cuartos no tienen calefacción estamos viviendo en la mala cocina solamente. Las posibilidades para una reconstrucción de la farmacia están disminuyéndose y no sabemos como vamos a se-

guir en el futuro, y yo tengo miedo de pensar en el invierno y en la triste fiesta de Navidad que se acerca.

Pero lo más malo son las preocupaciones por el pan de cada día. Después de haber estado en fila por horas enteras nosotras, las amas de casa volvemos para pararnos delante de la estufa y literalmente no saber que cocinar. Las provisiones de la casa ya no existen hace mucho tiempo. Entonces a menudo hay amargas lágrimas por no saber de ninguna salida de las preocupaciones. Mi marido y mi hijo están rebajando de peso constantemente. Mi hijo tiene ahora 25 años y estudia leyes aquí en nuestra bonita y nueva Universidad de Mainz, pero él siempre tiene hambre. Qué malo es para una madre no poder ayudar, más malo para mí que ya he perdido un hijo.

Así vengo hoy con mi súplica donde usted, querida Reverenda Madre. ¿Puede usted decirme de alguien que pueda ayudarnos? No tenemos ningunos parientes en América a quienes podríamos dirigirnos. Le agradeceremos a usted de todo corazón si alguien querría y podría ayudarnos. Es imposible decir qué difícil es ser ama de casa, sin recursos, y además con los nervios gastados por todo lo horrible que hemos pasado en los malos años de la guerra.

Querida Reverenda Madre, esta es la primera carta de súplica que escribo en mi vida, pero la preocupación por mi familia me induce a hacerlo.

Dios y la Madre Barat van a recompensar a usted el cielo mil veces y van a dar a usted, querida Reverenda Madre, y a todo su convento mucha gracia y bendición; estoy segura de esto.

Pidiendo su perdón por haber suplicado tanto a usted, querida Reverenda Madre, y anticipando mis más sinceras gracias por su acción, quedo con los mejores deseos para una bendita fiesta de Navidad y un buen año nuevo,

Su fiel alumna del Sagrado Corazón,
Sra. Clara María Veller née Metternich